# EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a : 72, rue Turbigo PARIS (3e)

NOVIEMBRE 1953

«Le Socialiste Espagnol» MENSUEL. — Prix : 15 Francs

## UNION SOCIALISTA ESPAÑOLA

# Contra el pacto yanquifranquista

**El pacto monstruoso que acaba de ser firmado entre los Estados Unidos y el traidor Franco colma y rebosa la amargura que nos ha sido forzoso sufrir en el curso de nuestra lucha contra el fascismo, abandonados casi por completo a nuestras propias fuerzas, y nos inspira la protesta más enérgica en nombre de la Unión Socialista Española, seguros de interpretar el pensamiento del pueblo español, víctima y no pactante del acuerdo que, ante la indignación del auténtico mundo libre, se ha concertado.**

**Diecisiete años han transcurrido desde que la nación española inició una resistencia sangrienta y heroica contra los criados de Hitler y de Mussolini en España. De entonces a la fecha, el régimen de Franco no ha hecho más que reiterar su demofobia. Primero en las declaraciones oficiales y luego en los documentos diplomáticos hallados en las cancillerías de los países vencidos, se ha revelado con brutal evidencia que los militares traidores, la Falange y los monárquicos eran un eslabón de la cadena nazifascista que trataba de destruir la libertad del mundo, no sólo la de España. Sin embargo, los republicanos españoles, pese a nuestra participación en las campañas de los ejércitos aliados, no sólo no hemos gozado la victoria, sino que se nos condena a contemplar, entre otros, el triste espectáculo de que una de las naciones triunfantes concierte con los nazis españoles un pacto de ayuda mutua con el irrisorio pretexto de preservar la paz en el mundo libre.**

**Alzamos nuestra voz contra el apoyo otorgado a los verdugos de España, y la elevamos con igual energía contra los liberticidas afroespañoles que, a espaldas de un pueblo amordazado, ceden en alquiler barato el territorio español por unos dólares destinados a reforzar sus instrumentos de terror y a prolongar, mientras puedan, el sistema de brutal dictadura y de ultraje constante a los más elementales derechos humanos.**

**Ningún pacto concertado por Franco tiene el asenso del pueblo español ni obliga al país en el presente ni en lo futuro. El que acaba de concertarse, además, mal encubierto en falacias estratégicas, será repudiado por los españoles, que no ven sólo en Franco al enemigo de sus libertades, sino también en quienes pretenden incorporar al ayer « nacional » y hoy colonial Hitlerillo español al concierto de las naciones civilizadas. Se podrán alquilar bases mientras se hace de Gibraltar una hipócrita bandera patriótica ; lo que no puede alquilarse, porque repugna a la conciencia de un pueblo que supo luchar tres años con inigualado heroísmo, es el sentimiento español, tan opuesto hoy como en 1936 al nazifascismo superviviente allí, por obra y gracia de claudicaciones vergonzosas, y tan adverso asimismo a todo coloniaje.**

**Pese a todo, el pueblo español, y a su vanguardia el proletariado ugetista y socialista, no cejará en su lucha por libertar a España de las cadenas que la oprimen y de las hipotecas puestas a su soberanía por una colusión incalificable. Y en esa lucha por restablecer la legalidad republicana — régimen de derecho y de paz — contra la usurpación falangista — régimen de opresión y de guerra — esperamos que nos acompañen los verdaderos demócratas de todos los países y la inmensa mayoría de los españoles que en el exilio o en la patria martirizada conservan una fe inextinguible en el triunfo final de la justicia, hoy de nuevo escarnecida.**

**Por la Ejecutiva de la U.S.E. — Julio Alvarez del Vayo, Presidente ; Ramón Lamoneda, Secretario.**

# CONTRA RECURSO DESESPERADO, DECISION COLECTIVA

A partir de ahora tendremos que contar según un calendario especial. El nuevo tiempo español comienza el 26 de septiembre de 1953. Porque no es augurio ni baladronada decir que otra vez se abre la era de los grandes acontecimientos en nuestra vieja Hispania. El pacto con los Estados Unidos es un factor militante contra la estabilidad, ya bien precaria del régimen despótico.

Bases alquiladas monta tanto como zonas ocupadas. Y esta es la esencia del pacto. Pese a lo que Madrid cuenta enfáticamente, hay hipoteca gravísima de la soberanía. De repente, a la curtida piel de toro le ha salido un salpullido de gibraltares norteamericanos. Sólo Franco podía degradar así a España, haciéndola apéndice de los Estados Unidos. La suspicaz y huraña independencia de la gran creadora de naciones, se cambia por un puñado de dólares. Caemos en colonia, cuando las colonias pugnan en todas las latitudes por sacudirse a los ocupantes. Hermoso ejemplo del franquismo a los musulmanes y a los iberoamericanos. Ni los últimos Borbones llegaron a tamaño rebajamiento. La República debió en gran parte seguramente su debilidad frente al asalto falangista patrocinado por el nazifascismo, a su escrupulosa guarda de la independencia patria en el juego sucio de la política internacional. Con el franquismo, lo español se desnacionaliza a beneficio del imperialismo yanqui. Después del desastre del 98, puñalada primera, es Franco quien consuma el plan de poner a España a los pies de los Estados Unidos. España, ha ya mucho tiempo, había desaparecido como factor determinante del movimiento histórico. Los españoles vivían ensimismados y meditabundos, en busca de una ocasión propicia para resurgir. La reaparición sólo se concebía dotada de una doctrina universalista a la medida de la tragedia de nuestro tiempo. El alma española se concentraba para poder clamar en su día con una voz que conmoviera al mundo. La satrapía visigótica no tiene más remedio que precipitar a la nación al fondo de la sima. Pero se juega su última carta. Y la va a perder.

Es preciso repetir esta verdad bien sabida, pues de otro modo no se comprendería el pacto, que es un manoteo de desesperado. de gente que siente el agua en el cuello. La entrega de la patria es tan monstruosa y sus circunstancias tan vergonzantes, que únicamente es concebible en un régimen debilísimo, y en ruina.

Pero, en sí, el régimen franquista no se fortalece. Al sinnúmero de problemás que le agobian, añade uno más. Los dólares que reciba no le servirán para arreglar la economía destrozada, pues lo que se requiere para ello es un cambio básico de la estructura. Simplemente, favorecerán la inflación. Al mismo tiempo, el aguijón de la nueva dependencia suscitará la constante inquietud de muchos españoles hasta ahora resignados con el régimen. Puesto en una balanza, lo que el franquismo recibe de los Estados Unidos es muy poco frente a lo que pierde entre los españoles. Porque la reaparición de España en el campo internacional es en calidad de lacayo, de triste peón de brega. No puede convivir en las comunidades democráticas, en los conciertos de los pueblos libres. Sólo puede estar, como víctima propiciatoria de las represalias atómicas del eventual adversario, en un papel desairado de colonia utilizada para los fines imperialistas de una gran potencia. En cuanto a esta última, a los Estados Unidos, mal nos estaría el aspaviento del asombro. Insegura en cuanto a sus aliados respetables, aquellos donde la opinión pública cuenta y pesa y por ello frena los propósitos incendiarios y deshonestos de Washington, hace mucho tiempo que está recurriendo a los manejos más torpes y descarados en busca de posiciones militares y de ejércitos mercenarios. Apoya a dictadores, cuando no los asienta en el poder, y arremete contra todo lo limpiamiente democrático. La farsa de su cruzada antitotalitaria ya estaba al descubierto. Con el acuerdo antiespañol se añade un eslabón más a la cadena infamante que la codicia imperialista de Washington está echando a medio mundo.

Naturalmente, la firma del pacto ha ido precedida de una intensificación del terrorismo contra la resistencia. Pero cada vez ésta es más amplia, abarca nuevos sectores. Se acerca el día en que ya no le será posible al régimen caínita localizar sus enemigos. Estarán, incontables, en su propio aparato. Y a ello habrá contribuído ese pacto, que abre la era de los grandes acontecimientos, y que impone a los españoles una nueva etapa de heroísmo colectivo.

*Enrique ANGULO.*

# Importante mitin de la Unión Socialista Española en Burdeos

## Discursos de los compañeros Eustaquio Cañas y Alvarez del Vayo

La agrupación de Burdeos de la Unión Socialista Española celebró el domingo 27 de septiembre su anunciado mitin de propaganda. Coincidió con la firma en Madrid del tratado Estados Unidos y Franco, y una numerosa y entusiasta concurrencia acudió al espacioso cine Capucins, a solidarizarse en la protesta contra la venta de España. En una breve, pero fuerte intervención, el compañero Rodríguez, en nombre de la Agrupación de Burdeos, explicó las razones y objetivos del acto, presentó a los oradores y leyó las adhesiones, de la Agrupación Departamental de Bajos Pirineos, « abogando por el despertar de la fuerza socialista », una carta firmada por el compañero Alvaro de Orriols, un mensaje de la Agrupación de Givors, firmado por los compañeros Perales y Beltrán, otro, firmado por Vizcaino, de la Agrupación de Toulouse, que designó al compañero Gervasio San José para que la representase personalmente en el acto.

Rodríguez dió cuenta de cómo, aunque de existencia reciente, la Agrupación de Burdeos de la U.S.E. había ya tomado su sitio de lucha, estaba cada día más activa y había tratado el 18 de Julio de aprovechar tal fecha memorable para promover un movimiento de unidad.

Eustaquio Cañas retuvo durante una hora la atención del auditorio con un informe detallado y emocionante sobre la situación en el interior de España. Trazó un cuadro impresionante de la miseria española y demostró con cifras como con el pequeño resto de dólares atribuídos por el tratado que acababa de firmarse, después de atendidas las cuestiones militares que son las que únicamente interesan a los americanos, no había ni para comenzar a poner orden en aquel fenomenal desbarajuste que son la economía y la administración franquista. Los que crean que los dólares obtenidos con la venta de España van a servir para elevar el nivel de vida de la población española en general y de la clase trabajadora que es la que más sufre, comulgan con ruedas de molino. Cañas citó muchísimos casos de corrupción para llegar a la conclusión de que los dólares que sobren después de construídas las bases, serán devorados por los estraperlistas del régimen.

Negó que la represión hubiese cedido por consideraciones de orden exterior. Ha continuado todo el tiempo, en medio de farsas esporádicas de amnistías y se recrudescerá ahora, después de haber firmado con los americanos y cuando ya no tienen la preocupación de que los hechos brutales de terror entorpezcan la conclusión del tratado. Nadie les ha puesto a los verdugos franquistas ninguna condición de « derechos humanos » antes de firmar. Todo ello ha sido llevado adelante con la mayor hipocresía y cinismo de una parte y de otra.

Nuestra respuesta a los dólares no puede ser otra que la intensificación de la lucha contra Franco. Pero, para eso lo primero que hay que hacer es tapar la boca a aquellos que llamándose socialistas o ugetistas vienen a deciros que contra el ejército de Franco, contra la Guardia Civil y la ayuda americana no hay nada que hacer. Lo primero es reunir a los socialistas y a los republicanos que quieran luchar de veras y dejar que los derrotistas que han perdido la fe se vayan a cualquier parte, aunque sea a España, pero que no vengan ante una masa republicana a recomendar la resignación en nombre del realismo. Para mí el realismo interesante no es el de aquellos que, al parecer, se complacen en enumerar las dificultades que se oponen a la liberación de España, sino el de aquellos compañeros magníficos que en las huelgas de 1951 nos dieron la prueba de su vitalidad y de su valor. En cuarenta y tantos años de militante activo socialista yo no había oído de gentes que se llaman a sí mismos socialistas las cosas que se oyen hoy. Verdad es que ya hubo, como cuando el movimiento de diciembre de 1930 que precedió a la proclamación de la República quienes practicaron el derrotismo activo, pero fueron repudiados por nuestro Congreso dos años después.

Cañas termina con un llamamiento emocionado a la unidad para la lucha que es recibido por el público con una larga ovación.

Alvarez del Vayo comenzó expresando su satisfacción de hablar otra vez en Burdeos donde la Unión Socailista Española tiene compañeros tan activos y entusiastas. « Poco a poco — dijo nuestro compañero —, sin jactancias ni alardes, la Unión Socialista Española va ensanchando su radio de acción y aunque nosotros pongamos más empeño en mantener una posición política clara y consecuente, que en vernos rodeados de compañeros que estén a nuestro lado únicamente por rutina y que de oído a oído se digan que no están conformes con la posición del partido, como ocurre en otras áreas políticas cercanas, tampoco habrá que descuidar la tarea de engrosar nuestras filas, abiertas a todos los soicalistas que, después de haberse informado de nuestros fines, decidan por sí mismos quienes representan y sirven mejor la tradición republicana y combatiente que caracterizó en el pasado el movimiento socialista español. En ese falso desdén con que a veces se pretende tratarnos, comparando cifras de afiliados, se esconde bien acusada la preocupación de sebernos decididos a no cejar en nuestra lucha y perfectamente seguros de que lo importante es tener una línea política justa que es en definitiva la que triunfa.

Pero, lo ocurrido todavía no hace veinticuatro horas, la firma en Madrid en la tarde de ayer del pacto bilateral entre el gobierno de los Estados Unidos y la dictadura fascista franquista, es un hecho de tan inmensa gravedad nacional que no quiero distraer más vuestra atención con cosas internas del exilio. Voy a hacer, en cambio, una pequeña historia de esa alianza monstruosa, que, en su burla de principios y de declaraciones solemnes, deja chicas todas las otras claudicaciones y contradicciones de las democracias. El tratado ha sido firmado bajo la administración del presidente Eisenhower, pero no debe olvidarse que comenzó a negocairse bajo el gobierno del presidente Truman. Sean cuales fuesen los reparos íntimos del anterior presidente y su pública repugnancia hacia el dictador de Madrid, fué bajo su presidencia que la política norteamericana respecto de España sufrió un viraje total en negación de lo que el propio gobierno de los Estados Unidos había afirmado y reiterado a través de su delegación ante las Naciones Unidas. De 1946 a 1953, de la Declaración ante las Naciones Unidas a la carta del Secretario de Estado Dean Acheson al senador Connally, el salto es mayúsculo.

En 1946 y todavía en un par de Asambleas posteriores de las Naciones Unidas, los Estados Unidos encuentran en sus propias fuentes de información (aquí el orador enumera todas las publicaciones del Departamento de Estado y las declaraciones oficiales del gobierno de los Estados Unidos) base suficiente para poner al dictador nazi-falangista fuera de la ley internacional. La última vez que en los Estados Unidos — donde el atacar el tratado que se estaba negociando era un poco más incómodo para quien residiese y trabajase allí que el atacarlo desde Méjico, o desde Francia — discutí esto en público, teniendo en dicha ocasión como uno de los portavoces de la posición profranquista al ex-embajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Stanton Griffis, insistí en que nosotros éramos los que defendíamos la original actitud americana, a base de documentos americanos. El recordar esto no facilitó la respuesta del embajador. No ; desde el punto de vista americano lo que se ha hecho no tiene defensa posible y en tanto que se siga hablando de la « cruzada por la democracia », el escarnio es sin límite. El tratado firmado ayer despoja po sí sólo al gobierno pactante con una dictadura, reconocida por él mismo en 1946 de « heredera directa del nazi-fascismo », del título de protector de la libertad. De protector nominal de la libertad del mundo, pasa a ser protector de hecho y el « financeador » (si se me permite este extranjerismo) de la última dictadura hitleriana. No hay sino recorar que « la destrucción de la dictadura nazi » fué la suprema consigna con que el gran presidente Roosevelt dirigió, y llevó a la victoria, la auténtica cruzada contra las hordas hitlerianas mezcladas a las cuales luchó la División Azul de Franco, para ver a donde se ha retrocedido en el terreno de la moral internacional.

Que Franco a vendido a España, y

---

### ELLOS MISMOS LO DICEN

## Los treinta dineros de Judas

*Durante la última guerra los Estados Unidos hacían tanteos para saber en qué países de la América Latina podían contar con bases para defender el nuevo continente si los alemanes ganaban la guerra en Europa y llevaban la ofensiva al otro lado del Atlántico.*

*Los fascistas españoles desconfiaron en seguida de la actitud que pudiera tomar el Uruguay y, el 17 de noviembre de 1940, el periódico madrileño « Arriba » advertía a dicho país que cediendo bases a los Estados Unidos cometía « un acto de suicidio » tan neto como si el país « se precipitara en un abismo ».*

*El 19 de noviembre del mismo año, el rector de la Universidad de Madrid envío telegramas a un gran número de Universidades de toda la América latina pidiendo « a los intelectuales de* nuestra América *que no consintieran, ni en pensamiento ni en acción, que una potencia extranjera se instalara en el seno de la Hispanidad ».*

*Entre las protestas indignadas y prematuras de los fascistas se destacaron las que acusaban al Uruguay de ceder a la intimidación de Norteamérica vendiéndose a ella por « 30.000 monedas de plata ».* F. S.

por cierto bien barata, lo ha dicho antes el compañero Cañas de esa manera directa en que él sabe decir las cosas. Será repetido seguramente en cada declaración republicana que siga a esta protesta formulada aquí hoy. Pero, yo deseo centrar todo mi ataque y señalar la línea futura de nuestra acusación, invitando a todos a que piensen bien sobre ello, en el hecho de que Franco no sólo ha vendido a España, sino que ha colocado a España en medio mismo de la guerra. Eso es más importante que la inflación que evidentemente se producirá y que otros conflictos internos atizados por la codicia.

En un momento en que incluso los Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico, Dinamarca, por ejemplo, se resisten a que sus territorios sean convertidos en un porta-aviones de bombas atómicas americanas, porque temen que de estallar la guerra el país sea arrasado por la aviación contraria, España es convertida, a través de la « claúsula secreta » — y no tan secreta gracias a ciertas indiscreciones posteriores de la prensa americana — en el porta-aviones de las bombas atómicas que un día vayan a ser arrojadas sobre Rusia. Sacada brutal y sórdidamente, por unos cientos de millares de dólares, de su neutralidad es convertida, en caso de guerra, en el principal objetivo de las bombas atómicas adversas. Eso cuando la revelación de la posesión de la bomba hidrogeno por Rusia está echando a todo el mundo atrás. Sólo mediante la complicidad de una prensa como la que se gasta hoy en España, que no piensa y que ha habituado a muchos de los que allí viven a no pensar, sólo bajo una censura que impide la reproducción de artículos y comentarios serios y objetivos de fuera, cabe explicarse que los españoles que aún toleran a Franco dejen que se juegue así con sus vidas y con la existencia misma de la nación *(Ovación)*.

Podría citar docenas de comentarios recientes, comenzando por los de los expertos de la Comisión de la Energía Atómica de los Estados Unidos, coincidentes en que el hecho más importante del año ha sido la posesión de la bomba H. por la Unión Soviética y el cese del monopolio norteamericano y en que es casi imposible organizar una defensa adecuada. Pues, bien en ese mismo momento en que todo el mundo revisa sus concepciones estratégicas y toma sus precauciones, el dictador fascista de Madrid arroja a España en medio de la guerra. Es ahí donde debe dirigirse nuestro ataque. Ante la gravedad de ese hecho, ¿ cómo es posible que haya todavía en el exilio hombres que han ocupado cargos de gobierno y de partido, o que aspiran a ocuparlos el día de mañana y que únicamente piensan en incompatibilidades, en « expulsar », destruir a los grupos rivales del exilio ? *(Aplausos)*.

Ahora hubiese sido una ocasión única para que una oposición republicana unida y resuelta, se hubiese puesto al frente de la opinión nacional contra quien así juega con el porvenir de la patria, con las vidas de los españoles. Yo he estado impresionado, aunque no sorprendido, al ver cómo este auditorio ha respondido al llamamiento de Cañas en favor de la unidad. Es la confirmación de que si dependiese de vosotros ya estaría hecha. Y me pregunto ¿ hasta cuándo va a ser tolerado que una docena de jefes, la mitad de ellos ascendidos a la jefatura en el exilio y sin un apoyo popular porque en cuanto se habla al refugiado medio y se nombra sólo la palabra « unidad » la respuesta es clamorosa y la masa los desautoriza con su actitud, hasta cuándo va a ser consentido que sean ellos los que pongan vetos y los que hagan imposible una inteligencia republicana ?

El orador se refiere a una conversación con el jefe del gobierno señor Gordón Ordás, al paso de éste por Nueva York, a las reuniones celebradas más tarde en Méjico en la Embajada de España por iniciativa del señor Gordón Ordás, a otras negociaciones en París. Hay unos señores que dicen : « De acuerdo, formemos un Comité de Acción o lo que sea, que independientemente del gobierno, reconociendo a éste como el continuador de la legitimidad reublicana, trabaje por la liberación de España, pero con una condición, ques éstos o los otros no entren a formar parte de él. Yo digo que eso no es querer la unidad. Nosotros pedimos el concurso de todos los verdaderos enemigos del franquismo. Lo único que les pedimos es fe republicana, posición republicana clara, determinación de luchar, abandono del flirteo unas veces interrumpido, otras veces secretamente reanudado con los monárquicos. Queremos acción. En esta misma ciudad, aunque sin nombrarme directamente yo fuí tachado hace unas semanas de iluso e irresponsable. Completa el florilegio en que el calificativo preferido era hasta aquí el de tonto. Todos esos epítetos los acepto con buen humor y hasta con un cierto íntimo regocijo zumbón, lo único que no quiero merecer nunca es que me llaman capitulador. *(Grandes aplausos)*.

Alvarez del Vayo termina haciendo un llamamiento a los verdaderos demócratas del mundo para que ayuden con algo más que palabras al pueblo español en la nueva lucha que le ha sido impuesta por la nueva agresión de que acaba de ser objeto la democracia española con la firma del tratado del 26 de septiembre.

# OTRO OCTUBRE MAS

## por ALVARO DE ORRIOLS

**No es la primera vez que a las columnas de « EL SOCIALISTA ESPAÑOL » trae mi pluma el recuerdo emocionado de la efemérides gloriosa. ¡ Cómo pasar por alto y en silencio un nuevo aniversario del Octubre asturiano !**

**Ya diecinueve años han corrido desde los días luctuosos de aquella insurrección desesperada contra el intento gilroblista de secuestrar, desde la altura del poder, nuestra joven República y nuestras libertades ciudadanas. Y, a pesar de los años transcurridos — saltando por encima del recuerdo de la guerra civil y de su negra estela falangista de represiones y de horrores — la gesta desgraciada de los mineros asturianos sigue brillando con intensos fulgores de estrella de primera magnitud en la conciencia socialista de nuestras masas proletarias.**

**Fué en los días de Octubre del año 34 que se forjó el espíritu de nuestra resistencia. Fué allí donde aprendimos a calibrar nuestro poder de clase, a conocer el temple de nuestros propios músculos y a medir la potencia de nuestras convicciones. Fué allí donde aprendimos que el Socialismo ibérico era algo más que una expresión teórica : que era una fuerza nueva que entraba en los caminos de la Historia.**

**El Octubre asturiano nos dió el entrenamiento para la inmensa lucha que, dos años más tarde, tenía que asolar nuestra Península. El Octubre asturiano fué la lección viril que escribieron con sangre aquellos precursores de nuestra resistencia inverosímil, y el ejemplo magnífico de lo que puede hacer la unidad socialista cuando llegue el momento de que nuestra Doctrina se convierta en acción.**

**Aquella insurrección, que rebasó el resorte de los recursos policíacos, tuvo que ser vencida por la fuerza salvaje de unas hordas rifeñas y de unos batallones mercenarios. Pero, aunque ahogada en sangre, y aplastada después con represión cruel y despiadada, nadie logró arrancar de las conciencias proletarias la convicción concreta de que sólo en la lucha, y por la lucha, podría nuestro pueblo llegar a conquistar sus libertades.**

**Muchos lo han olvidado en el destierro. Muchos han olvidado, o quieren olvidar, que la gesta de Octubre fué tan sólo el preludio del drama gigantesco que, desde hace cuatro lustros, está escribiendo España. Sobre el tablado ibérico dos fuerzas antagónicas esperan su momento para trazar las líneas de la escena final : los nietos de Don Opas y los nietos del Cid.**

**Que sepan los primeros que, pese a su victoria accidental y mientras quede sangre en nuestras venas, España existirá.**

**Decir que existirá quiere decir que nunca aceptaremos la creación de nuevos Gibraltares, ni la inmixión en nuestra casa de voluntades extranjeras. Decir que existirá quiere decir que nunca aceptaremos la vergüenza de combatir con Franco y para Franco, en plan de coloniales, y a la más alta gloria del fascismo. Decir que existirá quiere decir que estamos decididos a terminar con el bochorno de la etapa franquista, inaguantable ya para los españoles y denigrante para los postulados democráticos de la conciencia libre universal.**

**Ante el último gesto del dictador del Pardo no caben ya evasivas ni antagonismos de partido. Es algo que rebasa las pequeñas miserias de nuestras divisiones ; fruto éstas de una derrota que el tiempo dejó atrás. Ha sonado la hora de abandonar nuestro quietismo suicida y de entrar en la vía de la acción. Es la salud de España que lo exije. Y es nuestro honor de socialistas.**

**Que no nos venga el mundo con monsergas, ni nos diga que apoyamos al bloque comunista porque nos oponemos a la entrada de Franco en la defensa del mundo occidental. Nos oponemos, simplemente, a una victoria del fascismo. Y sepan las naciones democráticas, de una vez para siempre, que entre la concepción totalitaria del Estado soviético y el totalitarismo falangista queda un espacio gigantesco en el que se colocan, sin distinción de credos y matices, todos los españoles liberales — del interior y del exilio — que se afanan, escueta y limpiamente, por recobrar su libertad.**

**Rindamos el tributo que merece a la gesta de Octubre — ejemplo de entereza y unidad en el combate socialista — y recojamos de ella sus provechosas enseñanzas. Pero que sea ésta la última vez que recordemos el Octubre asturiano con coronas de mirtos y con poltronas elegías.**

**El Octubre asturiano se fabricó con dinamita. Honrémosle a su modo, sin llorarle. Porque no quiere plañideras.**

**Sépanlo de una vez los socialistas españoles : estas gestas heroicas no se lloran. Estas gestas heroicas se fabrican.**

**Bayonne, Octubre de 1953.**

**Por falta de espacio no podemos publicar en este número la lista de donativos recibidos para EL SOCIALISTA ESPAÑOL.**

# LA RESISTENCIA COMO UNICO DILEMA

**por JULIO ALVAREZ DEL VAYO**

CON una mayor sagacidad política que algunos de nuestros hombres de Estado, nuestro siempre recordado Mario Aguilar había planteado en estas mismas páginas la urgencia para los partidos republicanos de hacer de la neutralidad el punto principal de su política exterior. En el mismo orden de ideas, hablando en el Ateneo Español de Méjico, propuse yo, también, que, independientemente del modo de pensar de cada uno como colectividad, las fuerzas y organizaciones de la emigración se abstuviesen de alistarse beligerantemente en este bloque u el otro, y que adoptasen una posición pro Naciones Unidas en favor de la reconciliación internacional, conforme a la tradición de la República que había inscripto en su Constitución los principios del Pacto de la antigua Sociedad de las Naciones.

Razones múltiples lo aconsejaban así. De un lado teníamos ya en el exilio bastantes temas de división para permitirnos el lujo de esta guerra fría, oponiéndonos aún más como « occidentalistas » y « orientales ». Después, y mucho más importante, porque Franco era la guerra y su interés se confundía con la agravación de las diferencias entre los dos bloques. Contra « Franco, la guerra » había que presentar la « República, la paz ». Por último porque la posición « occidentalista » compartida por la mayoría de los líderes de la emigración estaba condenada desde hace años a sufrir un desengaño susceptible de desmoralizar todavía más a aquellos elementos que concebían la liberación de España como resultado de la política internacional más que en relación del esfuerzo realizado en el interior.

Hoy asistimos a un cambio de actitud en sí mismo beneficioso. Algunas de las condenaciones más severas del Pacto que une hoy a los Estados Unidos con la dictadura enemiga del pueblo español, han salido del campo republicano « occidentalista ». Es justo reconocerlo y aplaudirlo. Pero, si no se hubiese especulado tanto con el favor del Oeste como recompensa de una actitud pro-Atlántica y anti-Rusa, si no se hubiese tomado tan apasionadamente partido por uno de los dos bloques y se hubiese afirmado la posición neutralista, se habrían evitado numerosas polémicas que contribuyeron a envenenar el exilio y llevaron incluso a ataques y denuncias que únicamente podían debilitar nuestra acción común contra el verdadero enemigo : Franco.

Y sin embargo, el rumbo que tomaban las cosas no debió haber desorientado a nadie. No era simplemente el viraje notorio de la política norteamericana dominada por el empeño de adquirir bases donde fuese y sin preocuparse del daño que se infiriese a la reivindicación de estar luchando por la libertad de los pueblos contra la tiranía. Era también la debilidad de la resistencia a esa política de parte de las demás democracias occidentales. No hay duda que una resistencia mayor hubiese hecho difícil la conclusión del tratado firmado el 26 de septiembre en Madrid. Se había ido por el contrario cediendo en todo ; en lo de las agencias especializadas de la ONU ; en la UNESCO, a pesar de ser allí los títulos culturales republicanos, en contraste con la persecución franquista de la cultura, inatacables. La misma oposición de la COMISCO y de las organizaciones internacionales sindicales, aunque sea motivo de agradecimiento para los republicanos, no llegó nunca a adquirir la firmeza suficiente para obligar a los sindicatos norteamericanos a hacer algo más que el protestar cada año en sus congresos anuales contra la política pro franquista de Washington. Se protestaba en una forma que no podía inquietar grandemente a la Casa Blanca y al Departamiento de Estado. Eran condenaciones de la dictadura falangista hechas en muchos casos como por compromiso y que no podían pesar sobre la opinión pública americana acostumbrada a ver sus sindicatos poner en la lucha contra Rusia y contra el comunismo un ardor distinto y una constancia que daba a sus resoluciones y pronunciamientos una fuerza y una influencia incontestables.

Pero, lo importante ahora es que el desengaño con el Occidente no se traduzca en decaimiento republicano. Las declaraciones públicas de los partidos, organizaciones y personalidades republicanas que han seguido al tratado coinciden en subrayar la decisión de llevar la lucha contra la dictadura fascista hasta lo último. Pero vamos a ver qué forma práctica toma esa voluntad de combate. Lo primero es ponerse de acuerdo en que sin cesar un instante de interesar al exterior en nuestro problema, utilizando todo lo que pueda ser movilizado para la ayuda moral y material al pueblo español, se reconozca que, donde hay que dar la verdadera batalla es dentro de España. Ya es hora de admitir valientemente que si bien es más cómodo el jugar en el exilio a la alta política internacional, reemplazando una decepción con una nueva esperanza carente de fundamento, es el esfuerzo dentro de España lo que vale, aunque implique el recorrer un camino más duro y más largo.

Los millones de dólares dados a Franco podrán sacarle momentáneamente de sus dificultades económicas. Pero, repito que esa suma multiplicada por diez no ha resuelto el problema político de Grecia, ni su problema económico tampoco. En el caso de España los problemas serán mayores. La misma insistencia con que los ministros de Franco repiten ahora cada día que la entrada de dólares en España no conducirá a la inflación prueba lo mucho que una inflación inevitable les preocupa. Se producirán conflictos internos que los republicanos pueden aprovechar, pero a condición de actuar unidos y con fe. El tratado ha colocado a Franco contra España más que nunca, y es la carta de España contra Franco la que hay que jugar a fondo. Se ha creado una situación única, para una propaganda republicana dentro de España, que quite la careta de patriotismo y de firmeza española a quien ha traficado con la soberanía y la seguridad de la nación, siendo admitido en el mercado gracias a la rebaja de precio. Que se compare la ayuda dada en el caso de España con la obtenida por otros gobiernos menos bulliciosos y arrogantes.

Las semanas próximas dirán si a la explosión de justa indignación que la firma del tratado ha provocado en la emigración, sigue la acción política que el pueblo español tiene el derecho de esperar de aquéllos cuyo exilio sólo se justificará históricamente en la medida en que sirvan la causa de la liberación.

## *Cuartilla internacional*

# Unidad Laborista

*EL Congreso Laborista de Margate terminó con una nota de unidad.*

*Pocas semanas antes de celebrarse, dentro y fuera de Inglaterra se contaba con una reunión tumultuosa en la que Attlee y Bevan se mostrarían irreconciliables. Ha pasado todo lo contrario. Attlee ha ido un poco más hacia la izquierda. Bevan un poco más hacia la derecha y los dos se han encontrado sobre un programa que permitirá al Partido Laborista ir unido y seguro de sí mismo a las próximas elecciones.*

*Ha sido justamente la posibilidad de elecciones generales en Inglaterra el año próximo lo que más ha influído en la reconciliación de las tendencias opuestas. Se habla de elecciones para la primavera. De tener lugar antes de un año, los Laboristas podrían muy bien ganarlas. En el último sondeo Gallup, los Laboristas aparecen con una ventaja de tres por ciento sobre los conservadores. La perspectiva de volver al poder ha sido el más eficaz aglutinante en el Congreso de Margate.*

*En el mitin celebrado la víspera de la apertura del Congreso, Bevan marcó la orientación en uno de esos discursos fogosos que le han valido la reputación del mejor orador de Inglaterra, juntamente con Churchill. Bevan atacó duramente la política americana « empeñada en recrear la vieja Europa y en poner en el poder a las fuerzas reaccionarias culpables de la segunda guerra mundial. Mas tarde en el Congreso extendió su ataque al « escandaloso pacto » concluído entre los Estados Unidos y Franco.*

*En la crítica de la política americana Bevan se encontró en el mismo terreno con Attlee. Declarándose conforme con la idea de Churchill de una Conferencia en la que participasen Eisenhower, Malenkov, Churchill y Laniel, Attlee censuró las intrigas conservadoras tendentes a hacer fracasar el plan del actuel Primer ministro británico.*

*El Congreso se pronunció enérgicamente contra la « política de liberación » de los Estados Unidos que quisieran arrancar, si es necesario por la fuerza, a los países del Este europeo del control soviético y contra el rearme de Alemania. Para los Laboristas no hay más que una China a la que corresponde el puesto permanente en las Naciones Unidas y es la China comunista. « Celebramos — dijo Attlee — el armisticio de Corea, pero no es sino el primer paso hacia la pacificación del Extremo- Oriente. Dicha pacificación exige la participación activa de China y es ridículo no reconocer cual es hoy el verdadero gobierno chino. »*

*La aproximación de las dos tendencias en política exterior ha sido tan grande que ya se habla de Bevan como el posible ministro de Relaciones en el futuro gobierno de Attlee. ¿ Sería demasiado esperar en ese caso de Bevan una actitud más resuelta frente a la dictadura de Franco que la de su antecesor Bevin ?*

FLORES.

*Directeur-Gérant : JORGE MORENO*

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IXe)